

# ¿Plagio o Lícita Búsqueda de lo Bello?

1969

Ha sorprendido a muchos últimamente que el tríptico de ~~Edward Munch~~, premiado en Ancón, no sea más que la copia de un afiche publicitario, donde se anuncia una motocicleta. Se acusa al autor de plagio, y efectivamente la forma como ha sido copiado (ver pies, guantes y casco del motociclista) elimina cualquier duda al respecto.

Pero esto no es lo grave: Roy Lichtenstein, uno de los pintores Pop más famosos de Norteamérica, ha copiado las viñetas de revistas infantiles o de romances, con la clásica nubecilla que envuelve la leyenda, sin olvidar un detalle. Nadie puede oponerse hoy día a las búsquedas y los medios empleados por los artistas; el snobista arte norteamericano ha aleccionado a la crítica y al público en este sentido. Debe comprenderse, por lo tanto, que lo criticable no es que se copie tal o cual cosa, sino que se admita oficialmente como bello algo que no tiene ese valor. Problema eminentemente crítico por lo tanto, que toca más de cerca a los cenáculos de gente entendida que a los mismos pintores.

Nadie puede negar que en los últimos eventos ha primado la novedad, el *dernier cri*, olvidándose de que por encima de todo una obra debe cautivar por su belleza. Se olvida que alrededor de lo bello se han

creado los museos, trabajan los críticos para descubrirlo y hacerlo resaltar y se reúne un público cada vez más ávido de belleza.



● Roy Lichtenstein: ¿plagiaro?

Lima, Domingo 13 de Abril de 1969

LA PRENSA - SUPLEMENTO DOMINICAL

Teniendo en cuenta nuestra realidad se observa que muy pocos son los pintores verdaderamente originales. Los artistas peruanos como consecuencia del mestizaje cultural que viven, no hablan un lenguaje propio, nunca lo han hecho —salvo los precolombinos— y tienen que esforzarse por hablar una lengua universal si no quieren morir culturalmente.

Ahora bien, en el arte contemporáneo hay muchas formas de expresarse: hay pintores que siguen “hablándonos” en clave expresionista o surrealista, sin que signifique un plagio a Munch o Dalí. Los peruanos lo vienen haciendo y los mejores artistas han puesto además algo propio, algo muy nuestro, que los hace originales, en medio de todo. Para esto es necesario un mundo mágico y poético y sobre todo una cultura como respaldo para no caer en el vulgar snobismo. El pintor que no es sincero consigo mismo y con el público, caerá en el descrédito y a la larga en el olvido. Por uno que cae, hay felizmente otros que deben ser reconocidos y apoyados por lo original de su obra. Este reconocimiento debe llegar a tiempo para evitar las “fugas” y “destierros voluntarios” y para que se cumpla aquello de que el peruano no es profeta en su tierra.— Alfonso Castrillo Vizcarra.

do na ca pu ml dn su sel cu ml tic ml ha re se tic pl